



Exposición “Nansen y su tiempo,
cien años después (1921-2021).
Filantropía frente a barbarie”

Universidad de Valladolid

Exposición

“Nansen y su tiempo, cien años después (1921-2021)
Filantropía frente a la barbarie”

Comisarios:

Pérez Sánchez, Guillermo Á.

Martín de la Guardia, Ricardo M.

Ramiro Troitiño, David

Colabora:

Cristina Álvarez Solís

Instituto de Estudios Europeos, Universidad de Valladolid

Depósito legal DL VA 257-2021

Los materiales gráficos utilizados son propiedad de las siguientes instituciones:

Archivos del Comité Internacional de la Cruz Roja

Archivos de la Biblioteca Nacional de Noruega

Archivo Nacional de Estonia

Impreso en España

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Exposición
“Nansen y su tiempo,
cien años después (1921-2021).
Filantropía frente a barbarie”

Nansen y su tiempo, cien años después (1921-2021).

Filantropía frente a barbarie: las consecuencias de la Gran Guerra y su corolario en la Rusia bolchevique.

En el marco del proyecto europeo “Recordando a Nansen” / “Remember Nansen” (Co-funded by the Europe for Citizens Programme of the European Union) celebramos en el Instituto Universitario de Estudios Europeos de la Universidad de Valladolid la exposición homenaje a su persona y a su obra, filantrópica y humanitaria, en los acontecimientos terribles de los que ahora se cumplen cien años: las consecuencias de la Gran Guerra, en especial por lo que se refiere a la repatriación de prisioneros de guerra entre 1919 y 1922; el problema de los refugiados y los desplazados y la actuación de la Sociedad de Naciones al respecto (nuestro hombre fue Alto Comisionado para los Refugiados: estableció el denominado “Pasaporte Nansen” para las personas apátridas), y las consecuencias de la toma del poder por los bolcheviques en Rusia y el desarrollo de la Guerra Civil que ocasionó una hambruna terrorífica (destacando la actuación del Comité Internacional de Ayuda a Rusia y la “Misión Nansen”).

De este modo, se trata de preservar en la ciudadanía europea el legado, filantrópico y humanitario, de Fridtjof Nansen (1861-1930) durante aquellos años atribulados, plenos de penalidades y de muerte, en el momento del centenario de los mismos. Nansen, que había estudiado zoología, fue un hombre de acción en todos los sentidos (deportista, aventurero

por Groenlandia y el Polo Norte, oceanógrafo, político –impulsor de la independencia de Noruega, por ejemplo- o diplomático al servicio de la Sociedad de Naciones –tarea que ahora resaltamos con esta exposición en su honor), cuyo compromiso con el ser humano le llevó a entregarse a causas en defensa de la vida y de los derechos humanos en general, motivo por el cual en 1922 fue galardonado con el Premio Nobel de Paz. Todos estos quehaceres siguieron en marcha después de su muerte gracias a la Oficina Internacional “Nansen” para los Refugiados, creada por la Sociedad de Naciones, y que en 1938 fue reconocida con el Premio Nobel de la Paz.

Significativa y conocida fue su actuación en el seno de la Sociedad de Naciones para trabajar por los prisioneros, refugiados y desplazados de la Gran Guerra, no menos importante, aunque más desconocida, fue su actuación -Comité Internacional de Ayuda a Rusia y la “Misión Nansen”, que benefició a millones de personas- para luchar contra los estragos y penalidades de todo tipo -abonados por el hambre generalizada y los desplazamientos millonarios de población-, causados entre la población por la Guerra Civil rusa después del triunfo en la misma de los bolcheviques de Lenin, que sufrieron lo que los historiadores han denominado la “gran hambruna de 1921”.

Sin olvidarnos de la actuación del Imperio Zarista en la Gran Guerra –a la postre nefasta para los intereses de Rusia-, lo que verdaderamente convulsionó a los rusos –y a la opinión pública mundial- fue la toma del poder de los bolcheviques

en Rusia gracias a dos golpes de Estado sucesivos: el primero de ellos contra el Gobierno provisional (formado después del movimiento revolucionario de finales de febrero de 1917 y que forzó la abdicación del zar el 3 de marzo de ese mismo año) que tuvo lugar entre el 24 y 25 octubre de 1917 (lo que la historiografía tradicional denomina la “revolución de octubre” y la prosoviética la “gran revolución de octubre”) y que dio lugar a la constitución del Gobierno revolucionario o Consejo de los Comisarios del Pueblo. El 12 de noviembre de 1917 tuvieron lugar las elecciones a la Duma, con el triunfo del Partido Social Revolucionario (los eseristas de derecha). En la sesión de apertura de la Duma constituyente, el 5 de enero de 1918, la mayoría de la Cámara encabezada por los Social Revolucionarios (eseristas de derecha) se mostró contraria al usufructo del poder por el Consejo de Comisarios del Pueblo. Ante la situación planteada, Lenin y sus bolcheviques se rebelaron contra la representación nacional salida de las urnas e inmediatamente procedieron por la fuerza a disolver la Duma constituyente (y a perseguir y eliminar a sus enemigos políticos): el momento del segundo –y definitivo- golpe de Estado bolchevique. A continuación, y para evitar todo vacío de poder, los bolcheviques reunieron el golpista “Congreso de los Soviets” que hizo suya la mencionada “Declaración del Pueblo Trabajador y Explotado” y aprobó la creación de la República Socialista Soviética Rusa a la que se dotó de una Constitución por la que se instalaba la dictadura totalitaria del Partido Bolchevique (Partido Comunista Soviético) a través de una serie de medidas entre las que

podemos destacar: decreto prohibiendo la libertad de prensa, decreto prohibiendo la huelga, proclamación oficial del “Terror Rojo” con el control de la Tcheka o la Institucionalización del Partido Único (Comunista).

Con todo el poder en sus manos, el Consejo de Comisarios del Pueblo puso fin a la participación de Rusia en la Gran Guerra mediante la firma de una serie de tratados con el Imperio Alemán (el último de ellos el firmado el 3 de marzo de 1918 en Brest-Litovks), pero, a continuación, se debió enfrentar a un nuevo conflicto, esta vez en el territorio panruso. En efecto, la respuesta a la toma del poder de los bolcheviques por la fuerza de dos golpes de Estado, fue el estallido en mayo de 1918 de la Guerra Civil –conocida como el conflicto entre “rojos” y “blancos” (que también tuvo carácter internacional por las injerencias, entre otros, de británicos, franceses y japonés en la misma, ante el temor del contagio revolucionario-, que se duró hasta finales 1921. En la Guerra Civil, el Consejo de los Comisarios del Pueblo dirigido por Lenin instauró el denominado “comunismo de guerra” con el propósito de reglamentar la producción y el consumo. De este modo, los bolcheviques lograron afianzarse en el poder al lograr el control total de la economía, aunque sus consecuencias para la población y para el propio sistema económico fueron nefastas.

Los años de la Guerra Civil fueron el momento para la actuación sin cortapisas del “Terror Rojo” y del “Terror Blanco”, pero (como señaló el revolucionario Victor Serge en su libro Ciudad conquistada), sobre todo, del “Terror Rojo”, que

se hizo notar sin piedad entre los pueblos panrusos (también con la familia del zar que fue toda ella asesinada el 17 de julio de 1918), asolados por la actuación “manu militari” de todas las instancias de represión creadas por el poder bolchevique, con la “Checa” como paradigma, además del potente y eficaz Ejército Rojo (supervisado por Trotski). La Guerra Civil también fue el momento esperado para intentar antiguos territorios del Imperio zarista para edificar el nuevo “imperio” soviético: se fracasó en los países bálticos, pero se consiguió el éxito en otros territorios tan importantes como, por ejemplo, Ucrania o el Cáucaso sur. Fue también el momento esperado por el Gobierno leninista para lanzar en 1920 al Ejército Rojo contra Polonia (país refundado en 1918, al terminar la Gran Guerra), pero los patriotas polacos, con el mariscal Pilsudski al frente, lograron repeler la agresión bolchevique lo que significó la consolidación de Polonia como Estado-nación, tal como se estableció en el Tratado de Riga de marzo de 1921 (aunque en septiembre 1939 sufrió de nuevo una doble agresión: por parte del III Reich Alemán y por parte de la Unión Soviética, que fue el detonante para el estallido de la Segunda Guerra Mundial).

Al precio de un sacrificio inconmensurable como el sufrido por los pueblos panrusos, los bolcheviques de Lenin –los “rojos”- salieron victoriosos del conflicto (que ocasionó en Rusia más víctimas y destrucción que la Primera Guerra Mundial). Ante los estragos de la guerra y del “comunismo de guerra” (lo que llevó por ejemplo en marzo de 1921 a la sublevación de Krosthadt, aplastada sin piedad por la maquinaria represora

bolchevique, en este caso por el Ejército Rojo dirigido por Trotski), Lenin decidió a finales de marzo 1921 la instauración de la denominada “Nueva Política Económica” (NPE/NEP), que en práctica suponía una pausa en la edificación del socialismo –y un alivio para la población después de los rigores del “comunismo de guerra”- al adoptarse una economía mixta (pero a la muerte del líder bolchevique, en enero de 1924, su sucesor en el cargo, J. Stalin, la dejó en suspenso hasta su derogación formal años después).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se puede afirmar que durante los años de Guerra Civil los pueblos y las tierras panrusas sufrieron un castigo insoportable de muerte y destrucción, dejando a su paso un panorama de hambre, miseria y desolación nunca antes conocido en Rusia (ni en los años de la Primera Guerra Mundial). Así las cosas, y ante panorama tan desolador, el compromiso de Nansen, con la denominada “Misión Nansen”, y la actuación del Comité Internacional de Ayuda a Rusia (que logró movilizar la solidaridad de Europa y América, tanto a nivel de particulares como de las instituciones de los estados), se mostró como actuaciones decisivas para paliar en lo posible los estragos de la “gran hambruna de 1921”, en la “tierra baldía” de Rusia.

Guillermo Á. Pérez Sánchez y Ricardo Martín de la Guardia
Comisarios de la Exposición “Recordando a Nansen” / “Remember Nansen”

Valladolid, Instituto Universitario de Estudios Europeos, marzo de 2021.



Proyecto Remember Nansen

El proyecto busca recordar a los ciudadanos europeos la obra de Fridtjof Nansen, como ejemplo de europeísmo y de búsqueda de una sociedad mejor, centrándose en tres pilares principales:

1- La repatriación de prisioneros de guerra entre 1919-1922. Un período de arduas luchas por la convivencia pacífica en Europa del Este, zona fuertemente afectada por la Guerra Civil Rusa. Los prisioneros de guerra olvidados de la Primera Guerra Mundial fueron repatriados gracias a un esfuerzo común liderado por Nansen, con el resultado de 427,886 prisioneros reubicados alrededor de unos 30 países diferentes.

2-El segundo pilar del Proyecto se basa en la participación de Nansen como Alto Comisionado de la Sociedad de Naciones para los Refugiados. Su cometido principal fue el reasentamiento de alrededor de dos millones de refugiados rusos desplazados por los trastornos de la Revolución Rusa.

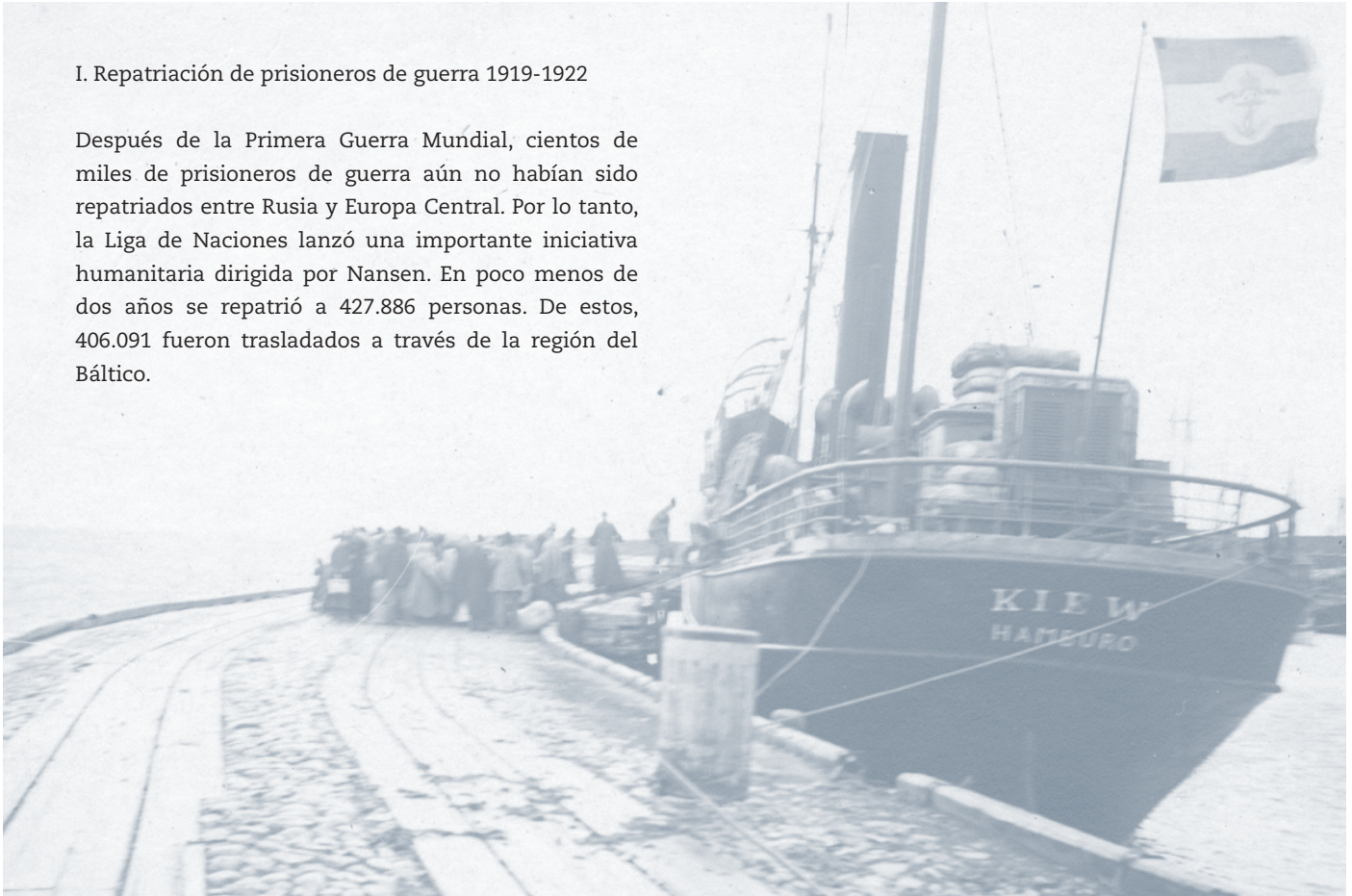
3- El tercer pilar. La ayuda humanitaria a Rusia, con motivo de la hambruna de 1921, organizada principalmente por Nansen, que salvó millones de vidas. La gran hambruna rusa provocó un amplio movimiento humanitario en Europa y América. Si bien la Rusia soviética permaneció aislada

diplomáticamente hasta 1924, las organizaciones humanitarias no gubernamentales desempeñaron un papel importante en el establecimiento de contactos en ambos lados del cordón sanitario. El Comité Internacional de Ayuda a Rusia y la “Misión Nansen” se encuentran entre las organizaciones que lograron mayor alcance en su relación con los bolcheviques durante las campañas internacionales de ayuda a Rusia a principios de los años veinte.

El proyecto tiene como objetivo fortalecer el compromiso de los ciudadanos europeos con la preservación de los principios defendidos por Nansen, proponiendo un enfoque común para problemas compartidos, apoyo a los refugiados y ayuda humanitaria, al tiempo que se fomenta el diálogo transnacional de los ciudadanos europeos sobre las acciones de Nansen y sus consecuencias. El Proyecto trata de promover entre los ciudadanos la conciencia de las similitudes de los problemas de la Unión Europea actual, y de que la solidaridad es necesaria para crear una sociedad más cohesionada y justa, contribuyendo, de este modo, al fortalecimiento de la identidad europea. Además, el Proyecto fomenta una resiliencia frente a las narrativas populistas contemporáneas basadas en la promesa del regreso a un supuesto “pasado mejor”. Establece claros ejemplos de cómo los europeos supieron resolver problemas compartidos con posiciones comunes lideradas por Nansen que, en muchos casos, siguen siendo prioritarias para los Ciudadanos europeos, como los movimientos de población, los refugiados y la ayuda humanitaria.

I. Repatriación de prisioneros de guerra 1919-1922

Después de la Primera Guerra Mundial, cientos de miles de prisioneros de guerra aún no habían sido repatriados entre Rusia y Europa Central. Por lo tanto, la Liga de Naciones lanzó una importante iniciativa humanitaria dirigida por Nansen. En poco menos de dos años se repatrió a 427.886 personas. De estos, 406.091 fueron trasladados a través de la región del Báltico.



























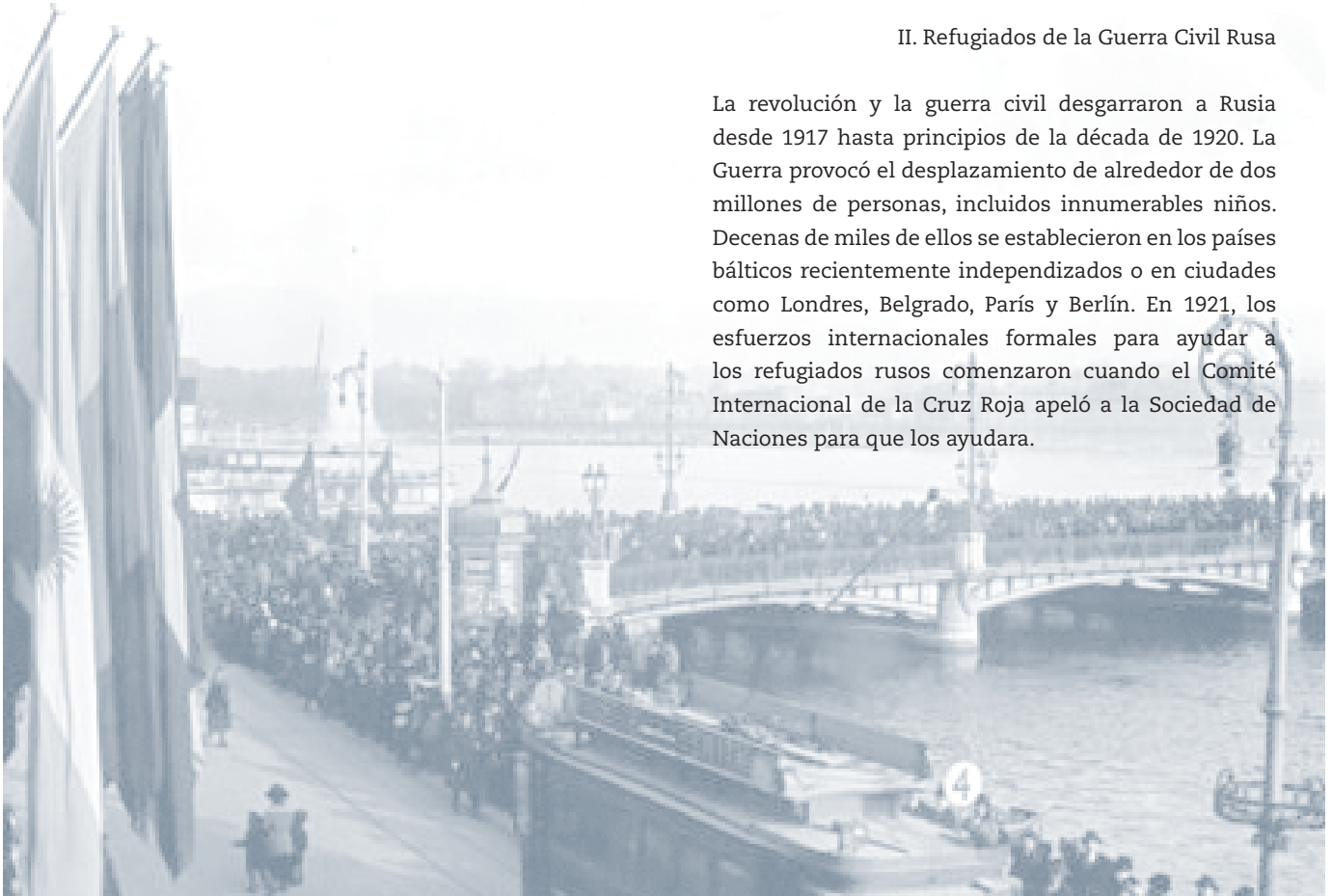






II. Refugiados de la Guerra Civil Rusa

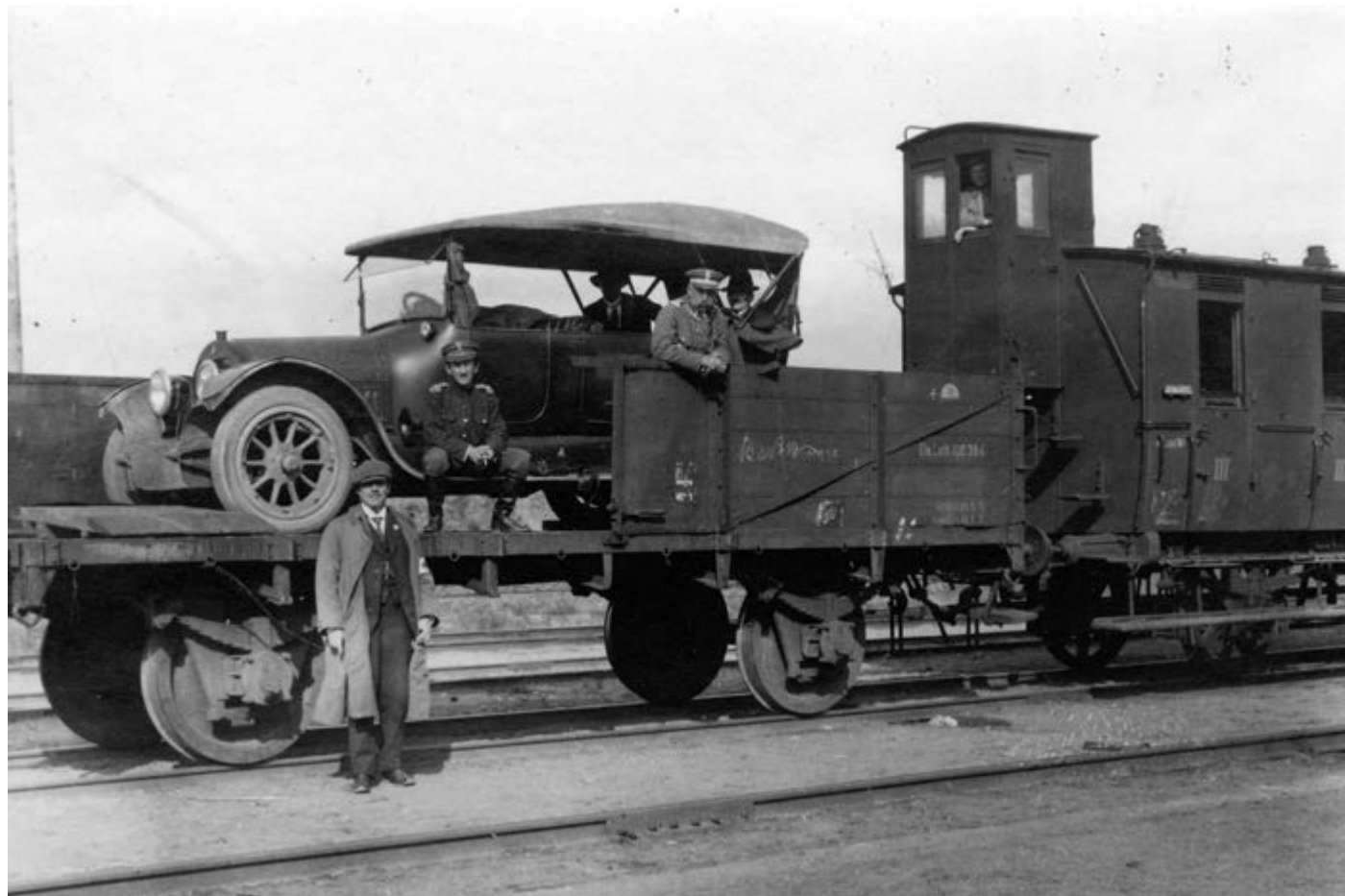
La revolución y la guerra civil desgarraron a Rusia desde 1917 hasta principios de la década de 1920. La Guerra provocó el desplazamiento de alrededor de dos millones de personas, incluidos innumerables niños. Decenas de miles de ellos se establecieron en los países bálticos recientemente independizados o en ciudades como Londres, Belgrado, París y Berlín. En 1921, los esfuerzos internacionales formales para ayudar a los refugiados rusos comenzaron cuando el Comité Internacional de la Cruz Roja apeló a la Sociedad de Naciones para que los ayudara.

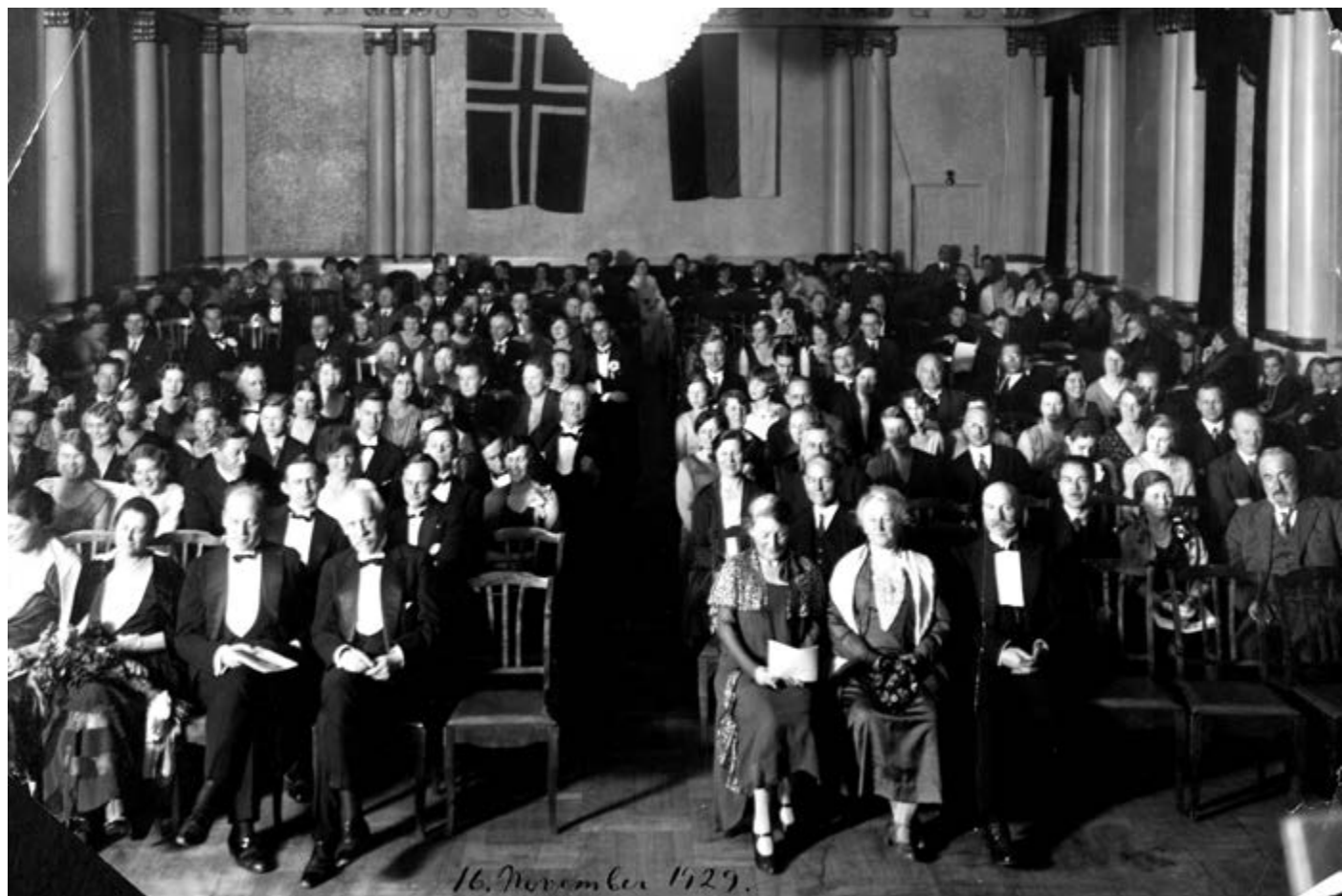


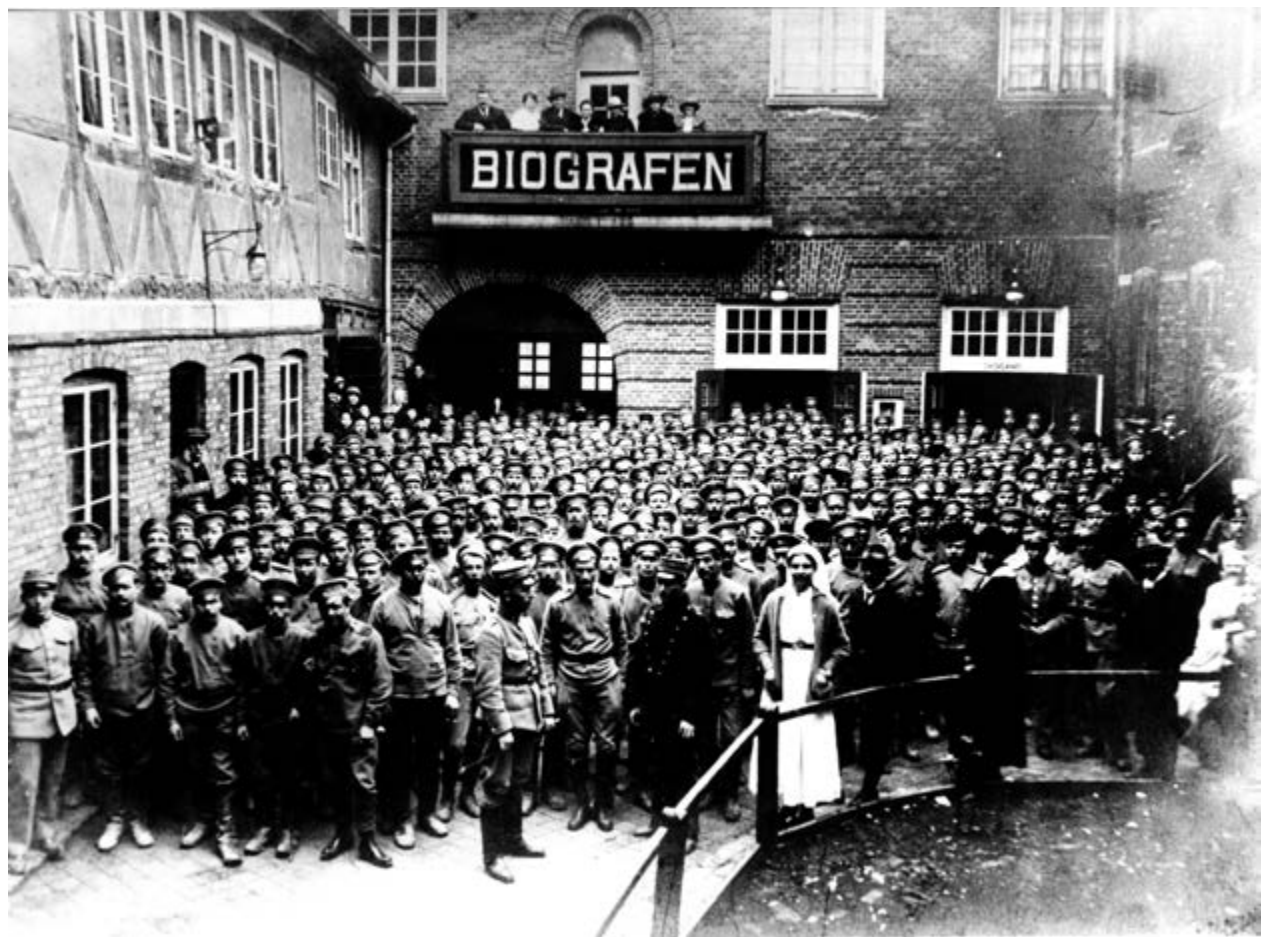


















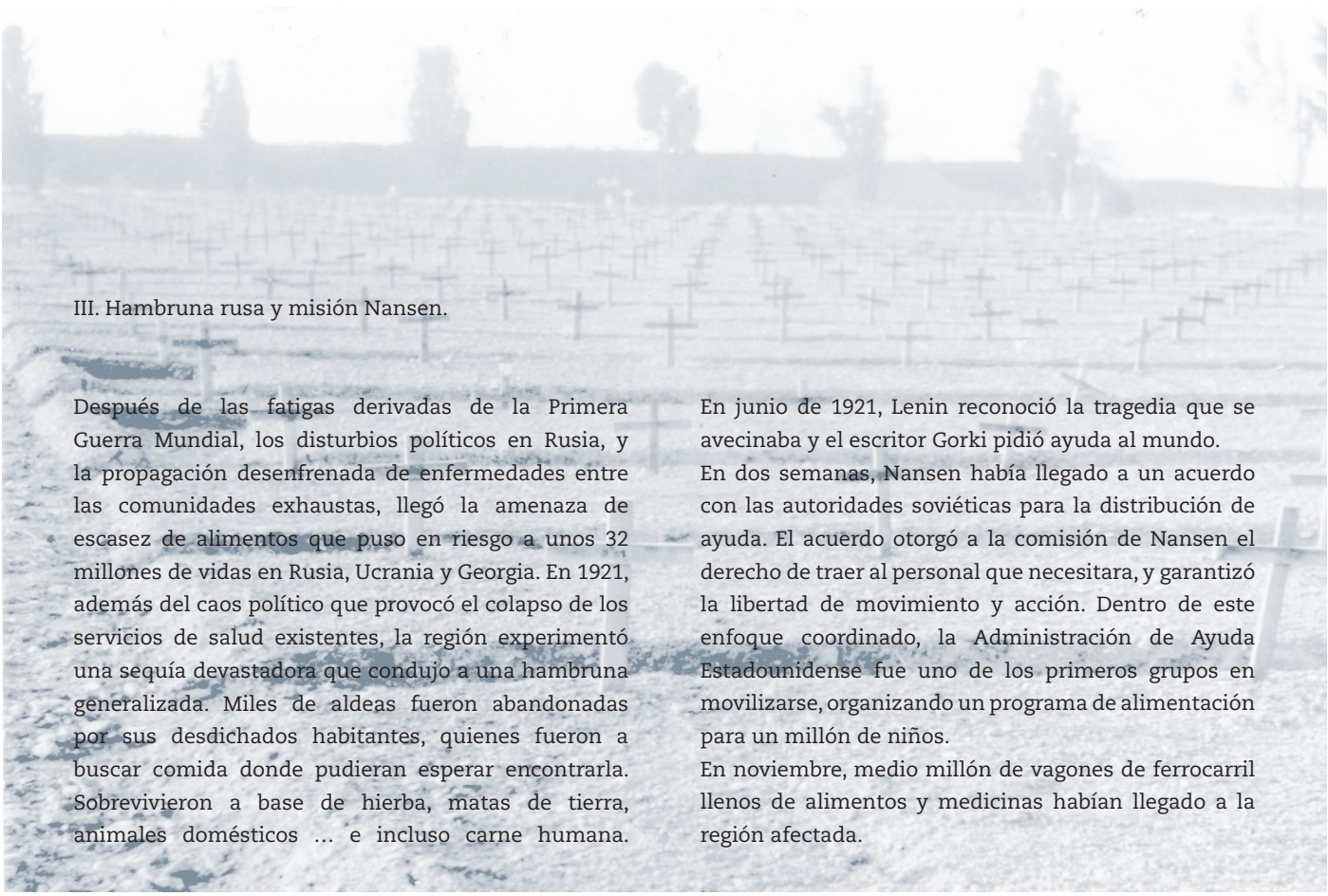
Refugee Camp at Samar - Photograph taken in May 1932 furnished by Mr. Lund, Norwegian
Representative, Samar and Angulu











III. Hambruna rusa y misión Nansen.

Después de las fatigas derivadas de la Primera Guerra Mundial, los disturbios políticos en Rusia, y la propagación desenfrenada de enfermedades entre las comunidades exhaustas, llegó la amenaza de escasez de alimentos que puso en riesgo a unos 32 millones de vidas en Rusia, Ucrania y Georgia. En 1921, además del caos político que provocó el colapso de los servicios de salud existentes, la región experimentó una sequía devastadora que condujo a una hambruna generalizada. Miles de aldeas fueron abandonadas por sus desdichados habitantes, quienes fueron a buscar comida donde pudieran esperar encontrarla. Sobrevivieron a base de hierba, matas de tierra, animales domésticos ... e incluso carne humana.

En junio de 1921, Lenin reconoció la tragedia que se avecinaba y el escritor Gorki pidió ayuda al mundo.

En dos semanas, Nansen había llegado a un acuerdo con las autoridades soviéticas para la distribución de ayuda. El acuerdo otorgó a la comisión de Nansen el derecho de traer al personal que necesitara, y garantizó la libertad de movimiento y acción. Dentro de este enfoque coordinado, la Administración de Ayuda Estadounidense fue uno de los primeros grupos en movilizarse, organizando un programa de alimentación para un millón de niños.

En noviembre, medio millón de vagones de ferrocarril llenos de alimentos y medicinas habían llegado a la región afectada.

























THE
SAVE THE CHILDREN FUND



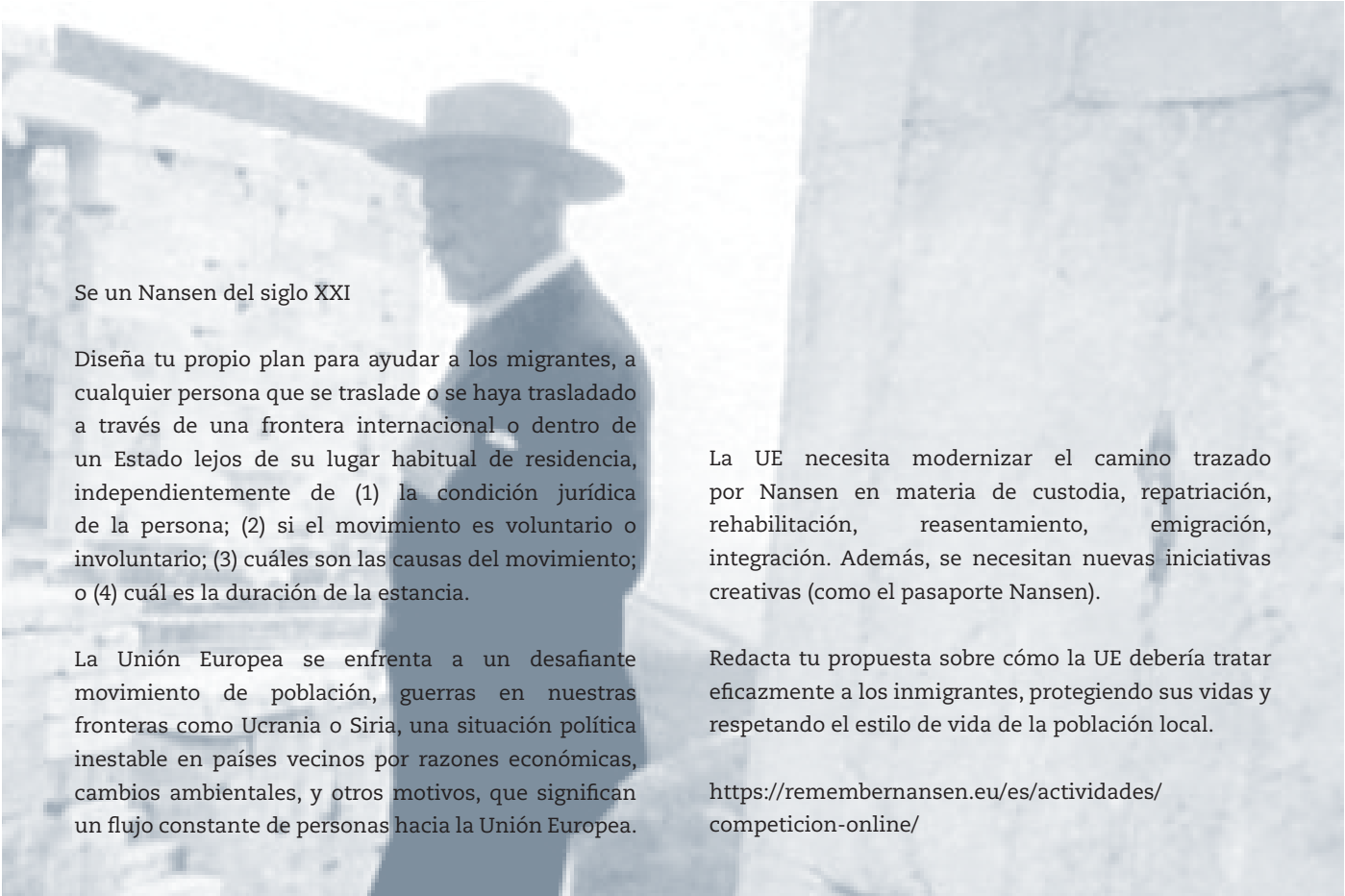












Se un Nansen del siglo XXI

Diseña tu propio plan para ayudar a los migrantes, a cualquier persona que se traslade o se haya trasladado a través de una frontera internacional o dentro de un Estado lejos de su lugar habitual de residencia, independientemente de (1) la condición jurídica de la persona; (2) si el movimiento es voluntario o involuntario; (3) cuáles son las causas del movimiento; o (4) cuál es la duración de la estancia.

La Unión Europea se enfrenta a un desafiante movimiento de población, guerras en nuestras fronteras como Ucrania o Siria, una situación política inestable en países vecinos por razones económicas, cambios ambientales, y otros motivos, que significan un flujo constante de personas hacia la Unión Europea.

La UE necesita modernizar el camino trazado por Nansen en materia de custodia, repatriación, rehabilitación, reasentamiento, emigración, integración. Además, se necesitan nuevas iniciativas creativas (como el pasaporte Nansen).

Redacta tu propuesta sobre cómo la UE debería tratar eficazmente a los inmigrantes, protegiendo sus vidas y respetando el estilo de vida de la población local.

<https://remembernansen.eu/es/actividades/competicion-online/>



Universidad de Valladolid

Universida de Vigo



LATVIAN INSTITUTE OF
INTERNATIONAL AFFAIRS
LATVIJAS ĀRPOLITIKAS INSTITŪTS



Palacký University
Olomouc



ALMA MATER STUDIORUM
UNIVERSITÀ DI BOLOGNA



Co-funded by the
Europe for Citizens Programme
of the European Union



**EUROPEAN
SOLIDARITY
CORPS**



REMEMBER
NANSEN



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

**TAL
TECH**